

Remar Mar Adentro



Arquidiócesis Metropolitana de Piura

Año 18- N° 97/ Abril 2025

Franciscus

1936 - 2025



**¡Gracias
Papa Francisco!**

Remar Mar Adentro

Arquidiócesis Metropolitana de Piura



Año 18 - N° 97 / Abril de 2025

Queridos lectores.

Desde Piura y Tumbes les deseamos una ¡Feliz Pascua! Cristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado.

Acompañados por nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares, los piuranos y tumbesinos hemos vivido intensamente la Semana Santa, que ha estado marcada por una serie de acciones significativas en medio del Jubileo de la Esperanza. Ha sido una Semana Santa histórica, en la que nuestro Padre y Pastor ha querido estar cercano a cada uno de nuestros pueblos; desde Tumbes, en el extremo norte de nuestro País; pasando por San Lucas de Colán, puerta de la fe para Sudamérica; Talara, fecunda tierra petrolera; Las Lomas, la Ciudad de la Paz; la monumental Sechura; Sullana, la Perla del Chira; Catacaos, la Villa Heroica; y concluyendo en Castilla, tierra de la libertad.

En esta edición de su Revista Mar Adentro, encontrarán extensas galerías de fotos que reflejan la manera cómo nuestro pueblo humilde y sencillo, pero profundamente devoto y fiel, ha vivido cada uno de estos días santos, acompañando al Señor en la conmemoración de su vida, pasión, muerte y resurrección.

En el inicio de la Pascua, nuestro querido Papa Francisco fue llamado al encuentro de Dios Padre, viviendo de esta manera su Pascua eterna. Desde Piura y Tumbes elevamos al Señor nuestra oración de acción de gracias por el don de la Vida y el Ministerio del Santo Padre, quien nos deja un legado inmenso de ejemplo de amor al Padre rico en misericordia, y de servicio a los más pobres y necesitados.

Sigamos viviendo la Pascua, comprometidos con seguir haciendo de este mundo, un lugar mejor, donde se vivan las bienaventuranzas del Reino, y todos seamos corresponsables de nuestra Iglesia. Caminemos juntos en Sinodalidad, siendo una Iglesia en salida a las periferias geográficas y existenciales, siendo verdaderos Peregrinos de la Esperanza.

César Augusto Sánchez Valladares
Oficina de Prensa y Comunicaciones
Arzobispado de Piura

Editor
César Augusto Sánchez Valladares

Diseño y diagramación
Héctor Hernán Vargas-Machuca Vilchez

Consultas y edición virtual
prensa@arzobispadodepiura.org
WhatsApp: (+51) 920 795 669
www.arzobispadodepiura.org

Esta revista se imprimió en los talleres de
Inversiones Kallpa EIRL Email:
inversioneskallpaeirl@gmail.com.pe

La revista "Remar Mar Adentro" es una
publicación bimestral de la Oficina de Prensa
y Comunicaciones del Arzobispado
Metropolitano de Piura.

Dirección:
Calle Libertad 1105
Piura - Perú
Teléfono: (073) 539 570 / (073) 313 795



Abril 2025

SUMARIO



2 EDITORIAL

3 SUMARIO

4 SANTO PADRE

4. Mensaje «Urbi et Orbi» del Santo Padre Francisco

6 SEMANA SANTA

6. Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

10. Lunes Santo de la Solidaridad

12. "Al buen Sacerdote se lo reconoce por cómo anda ungido su pueblo"

18. Miércoles Santo en la Pasión del Señor

20. "La Eucaristía, el Servicio y la Unción

22. Jesús desde la cruz nos exhorta a mantenernos en pie junto a los crucificados de nuestro tiempo

24. "Que la luz de Jesús resucitado, inunde nuestro corazón, transforme nuestra vida y la de los demás, a través de Él"

28. Estemos alegres... ¡Cristo ha resucitado!

32. Estar Junto a Jesús en el amor, la entrega y el servicio

32 ESPECIAL

34. El legado del Papa Francisco

36 JUBILEO DE LA ESPERANZA

36. Retiro de Cuaresma para laicos de Piura y Tumbes

37. Retiro de Cuaresma sacerdotes, religiosas y religiosos

39 ALERTA CULTURAL

Libro:
La Esperanza no defrauda nunca

Película:
Hospitalarios: Las manos de la Virgen

CRISTO HA RESUCITADO, ¡ALELUYA!

Mensaje «Urbi et Orbi» del Santo Padre Francisco



COPYRIGHT © VATICAN MEDIA

Hermanos y hermanas, ¡feliz Pascua!

Hoy en la Iglesia resuena finalmente el aleluya, se transmite de boca en boca, de corazón a corazón, y su canto hace llorar de alegría al pueblo de Dios en todo el mundo.

Desde el sepulcro vacío de Jerusalén llega hasta nosotros el sorprendente anuncio: Jesús, el Crucificado, «no está aquí, ha resucitado» (Lc 24,6). No está en la tumba, ¡es el viviente!

El amor venció al odio. La luz venció a las tinieblas. La verdad venció a la mentira. El perdón venció a la venganza. El mal no ha desaparecido de nuestra historia, permanecerá hasta el final, pero ya no tiene dominio, ya no tiene poder sobre quien acoge la gracia de este día.

Hermanas y hermanos, especialmente ustedes que están sufriendo el dolor y la angustia, sus gritos silenciosos han sido escuchados, sus lágrimas han sido recogidas, ¡ni una sola se ha perdido! En la pasión y muerte de Jesús, Dios ha cargado sobre sí todo el mal del mundo y con su infinita misericordia lo ha vencido; ha eliminado el orgullo diabólico que envenena el corazón del hombre y siembra por doquier violencia y corrupción. ¡El Cordero de Dios ha vencido! Por eso hoy exclamamos: «¡Cristo, mi esperanza, ha resucitado!» (*Secuencia pascual*).

Sí, la resurrección de Jesús es el fundamento de la esperanza; a partir de este acontecimiento, esperar ya no es una ilusión. No; gracias a Cristo crucificado y

resucitado, la esperanza no defrauda. ¡*Spes non confundit* (cf. Rm 5,5)! Y no es una esperanza evasiva, sino comprometida; no es alienante, sino que nos responsabiliza.

Los que esperan en Dios ponen sus frágiles manos en su mano grande y fuerte, se dejan levantar y comienzan a caminar; junto con Jesús resucitado se convierten en peregrinos de esperanza, testigos de la victoria del Amor, de la potencia desarmada de la Vida.

¡Cristo ha resucitado! En este anuncio está contenido todo el sentido de nuestra existencia, que no está hecha para la muerte sino para la vida. ¡La Pascua es la fiesta de la vida! ¡Dios nos ha creado para la vida y quiere que la humanidad resucite! A sus ojos toda vida es preciosa, tanto la del niño en el vientre de su madre, como la del anciano o la del enfermo, considerados en un número creciente de países como personas a descartar.

Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo. Cuánta violencia percibimos a menudo también en las familias, contra las mujeres o los niños. Cuánto desprecio se tiene a veces hacia los más débiles, los marginados y los migrantes.

En este día, quisiera que volviéramos a esperar y a confiar en los demás —incluso en quien no nos es cercano o proviene de tierras lejanas, con costumbres, estilos de vida, ideas y hábitos diferentes de los que a nosotros nos resultan más familiares—; pues todos somos hijos de Dios.

Quisiera que volviéramos a esperar en que la paz es posible. Que desde el Santo Sepulcro —Iglesia de la Resurrección—, donde este año la Pascua será celebrada el mismo día por los católicos y los ortodoxos, se irradie la luz de la paz sobre toda Tierra Santa y sobre el mundo entero. Me siento cercano al sufrimiento de los cristianos en Palestina y en Israel, así como a todo el pueblo israelí y a todo el pueblo palestino. Es preocupante el creciente clima de antisemitismo que se está difundiendo por todo el mundo. Al mismo tiempo, mi pensamiento se dirige a la población y, de modo particular, a la comunidad cristiana de Gaza, donde el terrible conflicto sigue llevando muerte y destrucción, y provocando una dramática e indigna crisis humanitaria. Apelo a las partes beligerantes: que cese el fuego, que se liberen los rehenes y se preste ayuda a la gente, que tiene hambre y que aspira a un futuro de paz.

Recemos por las comunidades cristianas del Líbano y de Siria —este último país está afrontando un momento delicado de su historia—, que ansían la estabilidad y la participación en el destino de sus respectivas naciones. Exhorto a toda la Iglesia a acompañar con atención y con la oración a los cristianos del amado Oriente Medio.

Dirijo también un recuerdo especial al pueblo de Yemen, que está viviendo una de las peores crisis humanitarias “prolongadas” del mundo a causa de la guerra, e invito a todos a buscar soluciones por medio de un diálogo constructivo.

Que Cristo resucitado infunda el don pascual de la paz a la martirizada Ucrania y anime a todos los actores implicados a proseguir los esfuerzos dirigidos a alcanzar una paz justa y duradera.

En este día de fiesta pensemos en el Cáucaso Meridional y recemos para que se llegue pronto a la firma y a la actuación de un Acuerdo de paz definitivo entre Armenia y Azerbaiyán, que conduzca a la tan deseada reconciliación en la región.

Que la luz de la Pascua inspire propósitos de concordia en los Balcanes occidentales y sostenga a los actores políticos en el esfuerzo por evitar que se agudicen las tensiones y las crisis, como también a los aliados de la región en rechazar comportamientos peligrosos y desestabilizantes.

Que Cristo resucitado, nuestra esperanza, conceda paz y consuelo a los pueblos africanos víctimas de agresiones y conflictos, sobre todo en la República Democrática del Congo, en Sudán y Sudán del Sur, y sostenga a cuantos sufren a causa de las tensiones en el Sahel, en el Cuerno de África y en la Región de los Grandes Lagos, como también a los cristianos que en muchos lugares no pueden profesar libremente su fe.

Allí donde no hay libertad religiosa o libertad de pensamiento y de palabra, ni respeto de las opiniones ajenas, la paz no es posible.

La paz tampoco es posible sin un verdadero desarme. La exigencia que cada pueblo tiene de proveer a su propia defensa no puede transformarse en una carrera



general al rearme. La luz de la Pascua nos invita a derribar las barreras que crean división y están cargadas de consecuencias políticas y económicas. Nos invita a hacernos cargo los unos de los otros, a acrecentar la solidaridad recíproca, a esforzarnos por favorecer el desarrollo integral de cada persona humana.

Que en este tiempo no falte nuestra ayuda al pueblo birmano, atormentado desde hace años por conflictos armados, que afronta con valentía y paciencia las consecuencias del devastador terremoto en Sagaing, que ha causado la muerte de miles de personas y es motivo de sufrimiento para muchos sobrevivientes, entre los que se encuentran huérfanos y ancianos. Recemos por las víctimas y por sus seres queridos, y agradezcamos de corazón a todos los generosos voluntarios que están realizando actividades de socorro. El anuncio del alto el fuego por parte de los actores implicados en ese país es un signo de esperanza para todo Myanmar.

Hago un llamamiento a cuantos tienen responsabilidades políticas a no ceder a la lógica del miedo que aísla, sino a usar los recursos disponibles para ayudar a los necesitados, combatir el hambre y promover iniciativas que impulsen el desarrollo. Estas son las “armas” de la paz: las que construyen el futuro, en lugar de sembrar muerte.

Que nunca se debilite el principio de humanidad como eje de nuestro actuar cotidiano. Ante la crueldad de los conflictos que afectan a civiles desarmados, atacando escuelas, hospitales y operadores humanitarios, no podemos permitirnos olvidar que lo que está en la mira no es un mero objetivo, sino personas con un alma y una dignidad.

Y que en este Año jubilar, la Pascua sea también ocasión propicia para liberar a los prisioneros de guerra y a los presos políticos.

Queridos hermanos y hermanas:

En la Pascua del Señor, la muerte y la vida se han enfrentado en un prodigioso duelo, pero el Señor vive para siempre (cf. *Secuencia pascual*) y nos infunde la certeza de que también nosotros estamos llamados a participar en la vida que no conoce el ocaso, donde ya no se oirán el estruendo de las armas ni los ecos de la muerte. Encomendémonos a Él, porque sólo Él puede hacer nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5).

¡Feliz Pascua a todos!

Francisco

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Mons. Guillermo Elías inició las celebraciones de la Semana Santa en Tumbes



Nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares, llegó hasta Tumbes, para iniciar las celebraciones de la Semana Santa, con el Domingo de Ramos. Una multitud de fieles se dieron cita en la Capilla “Cruz Misionera” en el Barrio “El Recreo” para participar de la bendición de los Ramos y luego acompañar el procesional hacia la Parroquia “San Nicolás de Tolentino”, donde se realizó la Santa Misa, mientras todos agitaban sus palmas y ramos, conmemorando así la entrada triunfal del Señor Jesús en Jerusalén.

Un gesto muy significativo fue que, durante todo el recorrido de peregrinación, diferentes grupos parroquiales, formados por adultos mayores, jóvenes, familias y niños, llevaron la Cruz Jubilar, que les fue

entregada por nuestro Pastor durante la inauguración del Año Santo de la Esperanza, y daban la bienvenida al paso del Señor Jesús, con signos muy propios de la cultura y tradición tumbesina como, por ejemplo, ramos elaborados con hojas plátano, ramas de limón y hierbas de arroz, en lugar de los ramos de olivo y palmeras. Durante su participación, nuestros adultos mayores pidieron al Señor que llene sus corazones de alegre esperanza para que comprendan que todavía tienen una misión que cumplir, y que los ayude a ver los acontecimientos terrenos con más sabiduría, para fortalecer a las generaciones que los siguen. Por su parte, las familias pidieron al Señor que les enseñe a subir a la Cruz con Él para que su gracia las convierta porque son muchos los enemigos que se levantan contra el matrimonio y la familia. Pidieron además que

les permita ser parejas que amen y generen vida, padres que realicen con seriedad la misión educadora e hijos que acojan y practiquen el honrar a sus padres y a sus madres. Los jóvenes salieron a acompañar a Jesús en su entrada triunfante y le pidieron que sea su fuerza y esperanza, para que los ayude a seguirlo, mostrando la alegría fresca del Evangelio para transformar a muchos jóvenes que viven a oscuras e iluminar con su juventud a muchos que han perdido ese frescor. Finalmente, los niños colocaron hermosas telas en el camino y arrojaban pétalos de flores al paso del Señor.

Frente a las imponentes puertas de la Parroquia, nuestro Administrador rezó el Salmo: ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria. Y acompañado de toda la asamblea ingresó al templo para celebrar juntos la Eucaristía. Durante su homilía Monseñor Guillermo destacó que el Señor: “En un momento específico, durante la crucifixión, cuando siente que los clavos le perforan las muñecas y los pies. Intentemos imaginar el dolor profundo que eso provocaba. Allí, en el dolor físico más agudo de la pasión, Cristo pide perdón por quienes lo están traspasando. En esos momentos, uno sólo quisiera gritar toda su rabia y sufrimiento; en cambio, Jesús dice: Padre, perdónalos. Sin embargo, a diferencia de otros mártires, que son mencionados en la Biblia (cf. 2 Mac 7,18-19), no reprocha a sus verdugos ni amenaza con castigos en nombre de Dios, sino que reza por los malvados. Clavado en el patíbulo de la humillación, aumenta la intensidad del don, que se convierte en perdón. Queridos hermanos, pensemos siempre que Dios hace lo mismo con nosotros. Cuando le causamos dolor con nuestras acciones, Él sufre y tiene un solo deseo: poder perdonarnos”.

En otro momento, pidió: “Contemplemos al Crucificado. Miren como el perdón brota de sus llagas, de esas heridas dolorosas que le provocan nuestros clavos. Contemplemos a Jesús en la cruz, y pensemos que nunca hemos recibido palabras más bondadosas: *Padre, perdónalos*. Contemplemos a Jesús en la cruz y veamos que nunca hemos recibido una mirada más tierna y compasiva. Contemplemos a Jesús en la cruz y comprendamos que nunca hemos recibido un abrazo más amoroso. Contemplemos al Crucificado y digamos: *«Gracias, Jesús, me amas y me perdonas siempre, aun cuando a mí me cuesta amarme y perdonarme»*. Allí, mientras es crucificado, en el momento más duro, Jesús vive su mandamiento más difícil: el amor por los enemigos. Les pido a todos ustedes en este momento cierren sus ojos y pensemos en alguien que nos haya herido, ofendido, desilusionado; en alguien que nos haya hecho enojar, que no nos haya comprendido o no haya sido un buen ejemplo... Cuánto tiempo perdemos pensando en quienes nos han hecho daño ¿cierto? Ahora también miremos dentro de nosotros mismos y



aguantemos las heridas que nos han causado los otros, la vida o la historia. ¿es lo mismo? Hermanas y hermanos, hoy Jesús nos enseña a no quedarnos ahí, sino a reaccionar, a romper el círculo vicioso del mal y de las quejas, a responder a los clavos de la vida con el amor y a los golpes del odio con la caricia del perdón”.

Finalmente nos exhortó a que: “En esta semana acojamos la certeza de que Dios puede perdonar todo pecado. Dios perdona a todos, puede perdonar toda distancia, y puede cambiar todo lamento en danza (cf. Sal 30,12); la certeza de que con Cristo siempre hay un lugar para cada uno; de que con Jesús nunca es el fin, nunca es demasiado tarde. Con Dios siempre se puede volver a vivir. Ánimo, caminemos hacia la Pascua con su perdón. Porque Cristo intercede continuamente ante el Padre por nosotros (cf. Hb 7,25) y, mirando nuestro mundo violento, nuestro mundo herido, no se cansa nunca de repetir, y nosotros lo hacemos ahora con el corazón, en silencio, de repetir: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Es importante destacar que la celebración del Domingo de Ramos es un momento clave en el calendario litúrgico cristiano que nos invita a meditar sobre la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Jesús renunció a las expectativas de un rey poderoso y se presentó como un Salvador humilde y manso. Recientemente, el Papa Francisco al entrar en la Basílica de San Pedro, en silla de ruedas, mostrando su fragilidad y su humanidad, ha dado al mundo un gesto muy significativo. En un mundo que valora el estatus y las apariencias, entrar como un siervo humilde revela que el verdadero poder reside en la capacidad de amar y servir a los demás. El Papa Francisco, al mostrarse vulnerable, nos invita a replantear nuestras nociones de autoridad y dignidad. Nos recuerda que, en la fragilidad, podemos encontrar una conexión más auténtica con quienes sufren y con los marginados de nuestra sociedad. En tiempos marcados por el egoísmo y la búsqueda del poder, tanto la entrada de Jesús en Jerusalén como la actitud del Papa Francisco nos llaman a revisar nuestras prioridades. La verdadera grandeza, según el Evangelio, se encuentra en la humildad y en la disponibilidad para servir.



LUNES SANTO DE LA SOLIDARIDAD

Mons. Guillermo Elías celebró la Santa Misa en la Iglesia más antigua del Pacífico Sur

Nuestro Administrador Apostólico, Mons. Guillermo Elías Millares visitó el histórico y monumental Templo de “San Lucas de Colán” el más antiguo del Pacífico Sur, para celebrar con nuestros hermanos de Paita, querida zona costera de nuestro País, las celebraciones de la Semana Santa con los oficios del Lunes Santo.

La Eucaristía fue concelebrada por el R.P. Junior Jordan Chávez Roa, Administrador Parroquial de la Parroquia “Sagrado Corazón de Jesús” de Pueblo Nuevo de Colán.

Estuvieron presentes los miembros del Consejo Parroquial y de Asuntos Económicos, los integrantes de las Hermandades, Cofradías y Asociaciones de Fieles de la zona, así como una gran cantidad de fieles devotos y pobladores de este importante balneario.

Cabe destacar que, como una acción significativa preparada por los mismos pobladores, signo de que la

solidaridad une las esperanzas de un pueblo, se llevó a cabo una colecta de víveres y alimentos no perecibles, los mismos que han sido destinados a abastecer el Comedor Popular “Víctor Galeone” que es dirigido por las Religiosas Hijas de Santa Ana, congregación se dedica a la misión de servir a los demás, especialmente a los más necesitados, y se enfoca en la educación, la salud y las misiones. Este comedor atiende a un importante número de ancianos desamparados o en estado de abandono.

Por último, nuestro Padre y Pastor fue homenajeado por las principales autoridades de la zona, quienes, representadas por el Señor Alcalde del Centro Poblado “San Lucas de Colán”, Don Juan Carlos Ayala Arévalo, quien le hizo entrega de la Medalla de la Ciudad, como una muestra de profundo agradecimiento y reconocimiento por la visita.



“AL BUEN SACERDOTE SE LO RECONOCE POR CÓMO ANDA UNGIDO SU PUEBLO”

Mons. Guillermo Elías Millares presidió Santa Misa Crismal



La mañana del Martes Santo en la Pasión del Señor, una multitud de fieles se reunieron en la Basílica Catedral de Piura para participar de la celebración de la Santa Misa Crismal que fue presidida por nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares, la misma que fue concelebrada con los sacerdotes provenientes de toda nuestra Arquidiócesis, quienes participaron de la fiesta de la bendición de los Óleos de los catecúmenos y de los enfermos, y de la consagración del Santo Crisma, aceites usados en los sacramentos del bautismo, confirmación, orden sagrado y unción de los enfermos, a través de los cuales se edifica la Iglesia.

Durante la Santa Misa se llevó a cabo la renovación de las promesas sacerdotales de todos los presbíteros presentes, ellos renovaron ante nuestro Padre y Pastor su consagración y dedicación a Cristo y a la Iglesia, prometiendo solemnemente unirse más de cerca a Jesús, ser sus fieles ministros, enseñar y ofrecer el santo sacrificio en su nombre y conducir a otros a Él. La Santa Misa Crismal es una de las principales manifestaciones de la plenitud sacerdotal del Obispo y un signo de la unión de los sacerdotes con Él.

Durante su homilía, nuestro Pastor destacó: “Esta mañana, el Evangelio según Lucas nos lleva a Nazaret donde Jesús «se había criado» (Lc 4, 16). Nos recuerda el día en que Jesús se presentó por vez primera ante los de su tierra cuando estaban reunidos en la sinagoga y les leyó el texto mesiánico del libro del Profeta Isaías. Conocemos bien este texto. Después de leerlo, Jesús se sentó y comenzó a hablar a los allí presentes que tenían la vista fija en Él. Entonces les dijo: «Hoy se cumple esta Escritura que acaban de escuchar» (Lc 4, 21). Amados y venerados hermanos: Quizá sea necesario que vayamos cada uno con el pensamiento al lugar en que hace tiempo se cumplió en nosotros la palabra de la llamada de Dios. Acaso convenga que volvamos a la catedral o iglesia en que años atrás el Obispo nos impuso las manos y nos transmitió la dignidad y poder vinculados al sacramento del presbiterado. Tal vez sea preciso que volvamos a nuestra parroquia natal en la

que celebramos solemnemente, por vez primera después de la Ordenación, el Santo Sacrificio. Esa fue nuestra «Nazaret» donde se manifestó ante los hombres, los vecinos y los paisanos... un nuevo, sacerdote elegido de entre los hombres y constituido para los hombres (cf. Heb 5, 1). Es necesario, queridos y venerados hermanos, que volvamos con el pensamiento y el corazón a aquellos lugares y aquellos días. Se aúnan todos en este único «Hoy Martes Santo» litúrgico, donde celebramos el día de nuestro nuevo nacimiento en Cristo por el sacramento del orden. Y por esto que precisamente en este «Hoy» litúrgico del Martes Santo, deseo renovar en ustedes la gracia del Sacramento del Orden”.

En otro momento, Monseñor Guillermo dijo: “Quiero también renovar las promesas con que nos vinculamos a Cristo el día de nuestra ordenación mediante este Sacramento. Deseamos repetírselas a Él solo: a Cristo, Sacerdote de la Alianza Nueva y Eterna: «Aquel que nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino, y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos» (Ap 1, 5-6). El Señor lo dirá claramente: su unción es para los pobres, para los cautivos, para los enfermos, para los que están tristes y solos. La unción, queridos hermanos, no es para perfumarnos a nosotros mismos, ni mucho menos para que la guardemos en un frasco, ya que se pondría rancio el aceite... y amargo el corazón. Al buen sacerdote se lo reconoce por cómo anda ungido su pueblo; esta es una prueba clara. Nuestra gente agradece el evangelio predicado con unción, agradece cuando el evangelio que predicamos llega a su vida cotidiana, donde el pueblo fiel está más expuesto a la invasión de los que quieren saquear su fe. Nos lo agradece porque siente que hemos rezado con las cosas de su vida cotidiana, con sus penas y alegrías,



con sus angustias y sus esperanzas. Y cuando siente que el perfume del Ungido, de Cristo, llega a través nuestro, se anima a confiarnos todo lo que quieren que le llegue al Señor: «Rece por mí, padre, que tengo este problema...». «Bendígame, padre», y «rece por mí» son la señal de que la unción llegó a la orla del manto, porque vuelve convertida en súplica, súplica del Pueblo de Dios”.

Nuestro Administrador Apostólico dirigió unas sentidas palabras a los sacerdotes presentes. “Amados y venerados hermanos, lo que quiero señalar es que siempre tenemos que reavivar la gracia e intuir en toda petición. Intuir y sentir como sintió el Señor la angustia esperanzada de la hemorroisa cuando tocó el borde de su manto. Ese momento de Jesús, metido en medio de la gente que lo rodeaba por todos lados, encarna toda la belleza de Aarón revestido sacerdotalmente y con el óleo que desciende sobre sus vestidos. Es una belleza oculta que resplandece sólo para los ojos llenos de fe de la mujer que padecía derrames de sangre. Así hay que salir a experimentar nuestra unción, su poder y su eficacia redentora: en las «periferias» donde hay sufrimiento, hay sangre derramada, ceguera que desea



ver, donde hay cautivos de tantos malos patrones. No es precisamente en auto experiencias, ni en introspecciones reiteradas que vamos a encontrar al Señor: los cursos de autoayuda en la vida pueden ser útiles, pero vivir nuestra vida sacerdotal pasando de un curso a otro, de método en método, lleva a hacernos pelagianos, a minimizar el poder de la gracia que se activa y crece en la medida en que salimos con fe a darnos y a dar el Evangelio a los demás; a dar la poca unción que tengamos a los que no tienen nada de nada. El sacerdote que sale poco de sí, que unge poco y no es capaz de activar lo más hondo de su corazón presbiteral. El que no sale de sí, en vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor”.

Finalmente, Monseñor Guillermo dijo: “Queridos fieles, les pido que acompañen a nuestros sacerdotes con el afecto y la oración, para que sean siempre Pastores, según el corazón de Dios. Queridos sacerdotes, que Dios Padre renueve en nosotros el Espíritu de Santidad con que hemos sido ungidos, que lo renueve en nuestro corazón de tal manera que la unción llegue a todos, también a las «periferias», allí donde nuestro pueblo fiel más lo espera y valora. Que nuestra gente nos sienta discípulos del Señor, sienta que estamos revestidos con sus nombres, que no buscamos otra identidad; y pueda recibir a través de nuestras palabras y obras ese óleo de alegría que les vino a traer Jesús, el Ungido. ¡Amén!”.

Como es tradicional en este día, con ocasión de celebrarse también la institución del sacerdocio, los presbíteros de nuestra Arquidiócesis recibieron una sorpresa. Esta vez, Monseñor Guillermo animó a dos familias quienes compartieron con los sacerdotes presentes un hermoso mensaje en el que les manifestaron el agradecimiento que como fieles sienten para con ellos, por el esforzado servicio que realizan, y también les abrieron su corazón, comprometiéndose a rezar constantemente por su fidelidad.

La familia Jaramillo Cubas manifestó: “Hoy, como familia del pueblo de Dios, queremos hablarles con el corazón en la mano. En esta Misa Crismal, en la que renuevan sus promesas sacerdotales, nosotros también renovamos nuestra gratitud, nuestro cariño y nuestra esperanza en ustedes. Los necesitamos. Necesitamos pastores que caminen con nosotros, que conozcan nuestras alegrías y sufrimientos, que escuchen sin prisa y hablen con el lenguaje del Evangelio. Como nos dice el Papa Francisco: «El pastor debe oler a oveja». Y eso es lo que más deseamos: sacerdotes cercanos, humanos, que no se alejen del pueblo ni de la vida real. Necesitamos sacerdotes que, como Jesús, no tengan miedo de tocar las heridas de los demás. Que no se queden en la sacristía, sino que salgan al encuentro de los que están lejos, de los que han perdido la fe o han

sido heridos por la misma Iglesia. Queremos verlos en las calles, en las casas, en los barrios, en las cárceles, en los hospitales... ahí donde la vida late fuerte y, a veces, duele. Queremos pastores que celebren la Eucaristía con fe viva, que prediquen con convicción, que enseñen con claridad y con misericordia. Que nos animen a vivir el Evangelio con alegría, sin miedo, sin doble vida. Que sean hombres de oración, pero también de acción, constructores de comunión, promotores de justicia, defensores de los más pequeños. Sabemos que ser sacerdote hoy no es fácil. Por eso, también queremos decirles: no están solos. Rezamos por ustedes, los necesitamos santos, pero también felices. No les pedimos perfección, les pedimos entrega. No les exigimos saberlo todo, sino que caminen con nosotros, hombro a hombro, corazón a corazón. En este tiempo tan desafiante para la Iglesia, queremos construir juntos una comunidad donde nadie se sienta excluido, donde cada uno encuentre su lugar y su dignidad, donde el Evangelio sea la verdadera buena noticia. Gracias por su sí. Gracias por seguir, a pesar del cansancio y las luchas. Gracias por ser presencia de Cristo en medio de su pueblo. Que el Espíritu Santo, que hoy renueva en ustedes el don del sacerdocio, les dé fuerza, ternura y alegría para seguir siendo pastores según el corazón de Dios”.

Por su parte la Familia Villanueva Calle dijo: “Queridos sacerdotes: Gracias por su entrega, por su sí generoso de cada día, por estar con nosotros en los momentos más importantes de nuestra vida: en el bautismo, en la misa, en la enfermedad, en el dolor y también en la alegría. Hoy queremos decirles que no están solos. Como familia del pueblo de Dios, nos comprometemos a caminar con ustedes, a rezar por ustedes, a sostenerlos con nuestro cariño, a cuidar de su vocación con respeto y cercanía. Así como ustedes se donan por nosotros, nosotros también queremos darles nuestro apoyo, para que nunca les falte la fuerza, la alegría ni la esperanza en su misión. ¡Cuenten con nosotros!”.

Finalmente, los sacerdotes vivieron momentos de fraternidad y compartir, donde le hicieron llegar una vez más a Monseñor Guillermo, sus muestras de cariño, agradecimiento, y cercanía, como Padre y Pastor.





Institución Educativa Parroquial

Nuestra Señora del Tránsito



Respeto - Responsabilidad
Honestidad - Solidaridad



Campus Piura

TÚ SÍ PUEDES SALIR ADELANTE



Universidad
César Vallejo

EXAMEN DE
ADMISIÓN | 22
JUN

073-346831
secretaria@ieptransito.edu.pe
Av. Grau 529 - Castilla
www.ieptransito.edu.pe

"59 años brindando educación de calidad
al servicio de la comunidad castellana."

957 326 633

MIERCOLES SANTO EN LA PASION DEL SEÑOR

**Mons. Guillermo Elías vive el Camino de la Cruz
junto al pueblo de Las Lomas**



Una multitud de fieles participó de la Santa Misa y Vía Crucis que presidió nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares en la Parroquia “Sagrado Corazón de Jesús” del Distrito de Las Lomas, hasta donde llegó para presidir los oficios del Miércoles Santo.

Los jóvenes de la Pastoral Juvenil de la Parroquia se organizaron para hacer una muestra viva del Vía Crucis que recorrió las principales calles del centro del Distrito, en conmemoración de la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo. Los feligreses y vecinos prepararon con mucho esmero vistosas escenificaciones de cada una de las estaciones del “Camino de la Cruz”.

Pudimos conversar con el R.P. Reymer Flores, Párroco de la zona quien dirigió unas palabras a los fieles presentes: “Haber acompañado a Jesús en su Vía Crucis

es decirle al Señor que queremos comprometernos a amar como él nos ha amado, ya que como nos dice el Papa Francisco: «Un poco de amor hace al mundo menos frío y menos oscuro». Queridos hermanos, son momentos difíciles los que estamos viviendo en nuestra Patria, con tanta violencia y enfrentamientos. Que esta Semana Santa nos impulse a amar como Jesús, que nos impulse a construir la ansiada Civilización del Amor en nuestro Perú. Que esta Semana Santa nos ayude a descubrirnos hijos de un mismo Padre y hermanos todos en Jesucristo”.

El Vía Crucis es una devoción centrada en los Misterios dolorosos de Cristo, que se meditan y contemplan caminando y deteniéndose en las estaciones que, del Pretorio al Calvario, representan los episodios más notables de la Pasión.



“LA EUCARISTÍA, EL SERVICIO Y LA UNCIÓN”

**Mons. Guillermo Elías, celebra la Santa Misa Vespertina
de la Cena del Señor**



Cabe resaltar que durante la celebración se realizó el tradicional rito del lavatorio de los pies que expresa plenamente el significado del gesto de amor, servicio y humildad efectuado por Jesús en el Cenáculo. Monseñor Guillermo lavó los pies a un grupo de 12 jóvenes de la zona, se les eligió con la finalidad de dar un claro ejemplo del urgente llamado a orar por las vocaciones, por que el Señor quiere y necesita sacerdotes.

Durante su Homilía, y refiriéndose a la institución de la Eucaristía, nuestro Administrador Apostólico dijo: “Estimados hermanos y hermanos. hoy estoy aquí con ustedes porque creemos que la Iglesia está invitada a hacer una comunidad de vida y de amor, y eso es lo que desearía vivir con ustedes. Nos reunimos esta tarde para entrar en el Triduo Pascual los días más sagrados. Esta Misa tiene un misterio profundo, revela el amor de Dios, manifestado en Cristo. La realidad que vivimos hoy en esa celebración es el Señor que quiere permanecer con nosotros en la Eucaristía, a pesar de que muchos católicos aún no entienden la trascendencia de estos gestos. Nosotros nos convertimos siempre en Sagrario del Señor, cada vez que participamos en una Eucaristía, llevando siempre al Señor con nosotros, hasta el punto de que Él mismo nos dice que si no comemos su cuerpo y bebemos su sangre no entraremos en el reino del cielo. Este es el misterio

La tarde del Jueves Santo, la histórica y monumental Parroquia de “San Martín de Tours”, en Sechura, se vio abarrotada por un gran número de fieles que se reunieron para participar, en medio de un clima de gran recogimiento y devoción, de la Santa Misa Vespertina de la Cena del Señor que presidió nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares, en la que la Iglesia conmemora la institución de los sacramentos de la Eucaristía y del Sacerdocio, así como el mandamiento del amor fraterno que nos dejó Jesús.

del pan y del vino, del Señor con nosotros, en nosotros y dentro de nosotros. Por eso el católico no sólo viene a escuchar a una Misa, el católico en cada Eucaristía viene a encontrarse con el Señor, viene a celebrar una experiencia que lo invita a transformarse”.

En otro momento, y refiriéndose al servicio nuestro Monseñor Guillermo acotó: “El servicio, es un gesto que es una condición para entrar en el Reino de los Cielos. Servir, pero a todos. Sin embargo, el Señor en aquel intercambio de palabras que tuvo con Pedro (cf. Jn 13,6-9), le hizo comprender que para entrar en el Reino de los Cielos debemos dejar que el Señor nos sirva, que el Siervo de Dios sea siervo de nosotros. Y esto es difícil de entender, queridos hermanos. Si no dejas que el Señor sea mi siervo, que el Señor me lave, me haga crecer, me perdone, no entraré en el Reino de los Cielos. El gesto del lavatorio de pies no es solo ver al sacerdote lavar los pies a estos hermanos nuestros. Se trata de que todos entendamos que si eres católico: vives para servir. Todos estamos llamados a servir”.

Nuestro Pastor recalcó además la importancia de la celebración del Don del Sacerdocio: “Hoy quisiera estar cerca de los sacerdotes, de todos los sacerdotes. Todos hemos sido ungidos, ungidos por el Señor; ungidos para celebrar la Eucaristía, ungidos para servir. Los Sacerdotes que ofrecen su vida por el Señor, muchos de ellos se encuentran atendiendo a los enfermos en los hospitales, juntamente con médicos, enfermeros, enfermeras, son los santos de la puerta de al lado, sacerdotes que dieron su vida sirviendo. Pienso también en aquellos curas que están lejos en los diferentes distritos y localidades de nuestra Arquidiócesis. Sacerdotes que van lejos para llevar el Evangelio y morir allí. Aquellos párrocos que están en pueblos lejanos, que tienen diez, cincuenta, cien Capillas en caseríos o comunidades; van de un lado a otro, llegando a mucha gente. Conocen a todos. Esa es la cercanía sacerdotal. Sacerdotes buenos, sacerdotes valientes. Los llevo en mi corazón y los llevo al altar. Doy gracias a Dios por la gracia del sacerdocio, todos nosotros agradecemos”.



JESÚS DESDE LA CRUZ NOS EXHORTA A MANTENEMOS EN PIE JUNTO A LOS CRUCIFICADOS DE NUESTRO TIEMPO

Monseñor Guillermo Elías preside celebración de la Pasión del Señor

La tarde del Viernes Santo, en que celebramos los misterios de la pasión y muerte del Señor Jesús, la Parroquia “Santísima Trinidad” – Iglesia Matriz de Sullana, se vio colmada de fieles que participaron de los oficios de este día, en los que contemplamos el infinito amor del Padre por nosotros, que entrega al Hijo amado por nuestra salvación. Los Solemnes Cultos se iniciaron con el “Sermón de las 7 palabras de Cristo en la Cruz”. Nuestro Administrador Apostólico, Monseñor Guillermo Elías Millares, presidió la “Celebración de la Pasión del Señor” en la que se llevó a cabo la adoración de la santa Cruz.

En su homilía, nuestro Pastor hizo una fuerte exhortación a todos los presentes, a hacer un cambio radical de vida: “Cada una de las palabras de Jesús en la Cruz, muestran los sucesivos pasos en la profundización de la manifestación de su amor por nosotros. El amor perfecto es posible y lo vemos en ese «Evangelio» proclamado desde la cruz. Porque la Cruz proclama que la última palabra de Dios no es una palabra de condena, sino de compasión, de amor gratuito que salva. Por ello, si comenzamos a amar el amor perfecto de Dios puede habitar en nuestros amores frágiles, limitados...vulnerables. El «todo está cumplido» de Jesucristo en la cruz nos muestra a cada uno de nosotros la ruta que debemos seguir: no juzgar ni condenar; el perdón y la compasión como herramientas para ayudar, a quien lo necesite, a confiar y mantenerse en pie”.

En otro momento destacó: “La liturgia del Viernes Santo es muy rica en símbolos y contenidos, por todo lo que nos muestra el impresionante relato de la pasión, que forma parte de la liturgia de este día y que nos muestran, lo más íntimo y personal de Jesús en la cruz. Contemplar a Jesucristo en la cruz y a María, su madre, cerca, nos habla de ternura. Se trata de una escena de tan honda ternura que no sería arriesgado decir que al pie de la cruz nace la ternura cristiana y se modela según sus dimensiones. Y es que Jesús en la cruz hizo mucho más que preocuparse por el futuro material de su madre, dejando en manos del discípulo su cuidado. En el discípulo está representada la humanidad, toda la humanidad”.

“Aquí está el gran legado que Jesús concede desde la cruz al mundo entero. Y esa es la gran tarea, la gran misión que, a la hora de la verdad, se encomienda a María: aceptar igual que lo había hecho cuando su «fiat», que llenó de generosidad y de confianza, era una entrega total en las manos de la voluntad de Dios. María recibe como hijos de su alma a aquellos que le arrebataron a su primogénito. Jesús en este momento no llama a María «madre», le dice «mujer». Pero a esta mujer la entrega como madre de todos aquellos que viven por la fe, para que permanezcan en el amor”, acotó Monseñor Guillermo.

Nuestro Administrador Apostólico reflexionó además acerca de las palabras que pronunció Jesús en la Cruz:



“Cuando el Señor dice: «Tengo sed» (Jn 19,28), nos muestra la prueba definitiva de que está ante una muerte verdadera. Si clavamos nuestros ojos en el crucificado y profundizamos en esta «sed»: ¿no estamos ante la sed de justicia que él mismo aludió en el Sermón del Monte? Dios viene a nosotros bajo la forma de una persona sedienta que desea algo que nosotros tenemos para dar. Jesucristo en la cruz «tuvo sed» de hacer amistad con nosotros. La relación de Dios con la creación es la relación de un don. Dios desea hacer amistad con todos y cada uno de nosotros; y la amistad implica siempre igualdad. Aquél que nos lo da todo nos invita a la amistad pidiéndonos un don a cambio, algo que podamos tener para darle. Porque por encima de todo nos quiere a nosotros”.

“El Señor ahora dice: «Todo está cumplido» (Jn 19,30) ¿Qué pasaría por la mente de Jesucristo en ese momento? Quizá las pocas fuerzas que le quedaban bastaron para hacer un repaso por las profecías que sobre él se hicieron, y se percató de que no quedaba ninguna por realizar. En la Eucaristía de ayer, en el relato evangélico, San Juan nos dice que: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13,1). Las palabras de Jesús nos invitan a seguir buscando el amor de una forma perfecta. De esta manera, alcanzaremos esta plenitud del amor por fin y al fin”, recordó Monseñor Elías.

Finalmente nuestro Administrador Apostólico aseveró: “Hermanos, el crucificado, en este Viernes Santo, nos exhorta a mantenemos en pie junto a los crucificados de nuestro tiempo. Aquellos miles de hermanos nuestros que a diario son crucificados en la sociedad, en nuestros pueblos, en nuestras casas, a causa de la corrupción, la violencia, la mentira, y el pecado personal. A la luz de la Cruz, comprometámonos a que esto no siga sucediendo. La última palabra no la tiene la muerte El Viernes Santo, es el día propicio para meditar las últimas palabras que acertó a decir Jesús. Meditarlas como Palabra de Dios proferida ante la perspectiva del silencio. Cuando Jesucristo fue silenciado, cuando lo pusieron en el sepulcro, no quedaron todas las palabras sepultadas con Él. Y es que nuestra fe en la resurrección significa que el silencio del sepulcro quedó roto para siempre y que estas palabras no fueron las últimas. Porque «la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron» (Jn 1,5)”.

Es importante destacar que hoy, como cada Viernes Santo, se llevó a cabo la Colecta “Pro Terra Sancta”, que busca no solo recaudar fondos, sino también concientizar a los cristianos del mundo, acerca de la necesidad e importancia de conservar los lugares donde vivió Cristo y, sobre todo, asegurar la presencia cristiana en esas tierras

“QUE LA LUZ DE JESÚS RESUCITADO, INUNDE NUESTRO CORAZÓN, TRANSFORME NUESTRA VIDA Y LA DE LOS DEMÁS, A TRAVÉS DE ÉL”

Monseñor Guillermo Elías preside Solemne Vigilia Pascual

En la noche del sábado, la Basílica Catedral de Piura se vio totalmente colmada de fieles que, junto a nuestro Pastor, Monseñor Guillermo Elías Millares, celebraron con gran júbilo y gozo la Solemne Vigilia Pascual, en la que conmemoramos la Resurrección de Cristo y su triunfo glorioso sobre la muerte y el pecado.

La Eucaristía fue concelebrada por el R.P. José Sandoval, Párroco de la «Parroquia San Miguel Arcángel» – Basílica Catedral de Piura, el R.P. Carlos Huertas Monasterio, Responsable de la Pastoral Vocacional de nuestra Arquidiócesis, y el R.P. Joe Smith Argurto Rumiche, Vicario Parroquial del lugar.

Monseñor Guillermo bendijo el fuego nuevo en el atrio de la Catedral y tras el ingreso procesional con el cirio



pascual y el canto del pregón pascual, presidió la Liturgia de la Palabra en la que se recuerdan las maravillas que Dios ha realizado para salvar al primer Israel, y cómo en el avance continuo de la Historia de la salvación, al llegar la plenitud de los tiempos, envió al mundo a su Hijo, para que, con su muerte y resurrección, salvara a todos los hombres.

Durante la Santa Misa, todos los presentes reflexionaron en que Pascua significa «paso». La Pascua de Cristo fue su paso de la muerte a la vida, de la Cruz a la Resurrección. Y esta Pascua de Cristo hace posible que también en nuestra vida diaria podamos dar «pasos de

esperanza». Por ejemplo «pasar» de la desolación al consuelo, del temor a la confianza, del pesimismo a la esperanza, de la incertidumbre a la certeza de sabernos amados por el Señor, de la indiferencia y el egoísmo individualista al compromiso de amor con el hermano. La Pascua es la buena noticia de que no hay problema, pecado, o dificultad que con Cristo no podamos vencer, ni siquiera esta terrible peste que nos aflige, ni siquiera la muerte.

En su homilía, Monseñor Guillermo dijo: “Hoy el Evangelio nos anima a hacernos esta gran pregunta: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? Y es que, como la semilla confiada a la tierra, Cristo reposa en el sepulcro a la espera de la resurrección. El Sábado Santo la Iglesia permanece junto al Sepulcro de su Señor, meditando su Pasión, su Muerte, su Descenso a los infiernos y esperando, en la oración y el ayuno, su Resurrección. La caminata temprana de las mujeres al sepulcro no fue inmediata; tampoco la carrera de los discípulos hacia la tumba vacía. La muerte es una palabra lo suficientemente rotunda como para dejarnos en silencio largo tiempo, aunque sea una palabra penúltima. Se trata de un silencio que hemos de aprender a hospedar. Asimismo, la pérdida es un golpe

lo bastante desgarrador como para imponernos un duelo prolongado, aunque sea un golpe penúltimo. Se trata de un duelo que hemos de aprender a transitar. Sin el silencio y el duelo no es posible recobrar la presencia del ausente.

En otro momento, nuestro Administrador Apostólico destacó: “Hoy la liturgia calla para poder cantar mañana. Como las mujeres del Evangelio, también nosotros buscamos a Jesús. Y muchas veces se hace difícil verlo. En ese momento, ellas tuvieron que creer en las palabras del ángel. Sabemos que no lo encontraremos entre los muertos, sino donde hay vida. Esta es la buena noticia y es también el compromiso que hoy renovamos: verlo en cada señal de su presencia. Ante el desconcierto y la oscuridad de la muerte, es necesario recordar o mejor dicho que se nos recuerde la promesa del Señor. Así ocurrirá siempre en cada circunstancia: cuando parece que la muerte gana, recordaremos sus palabras y anunciaremos como aquellas primeras discípulas: ¡Jesús está vivo!”.

Finalmente, Monseñor Guillermo exhortó: “Ahora, mirando y acogiendo el mensaje de esperanza del Evangelio: Preguntémonos ¿Creo en la Resurrección del



Señor? ¿De qué manera trato de comunicar lo sucedido? Es decir, ¿estoy dispuesto a hacer un camino de conversión, acogiendo la Resurrección en mi vida? Queridos hermanos y hermanas, que la luz de Jesús resucitado, que el calor de su presencia inunde profundamente tu corazón y te lleve a transformar tu vida y la de los demás a través de él. ¡Amén!”.

Cabe destacar que, durante esta celebración un grupo de más de 20 catecúmenos recibieron de manos de nuestro Pastor el Santo Bautismo y los demás sacramentos de Iniciación Cristiana (Confirmación y Eucaristía). Nuestro Administrador Apostólico les alentó a atesorar este acontecimiento como el más importante de sus vidas, pues han recibido por el Bautismo la vida de Cristo, el hombre nuevo y perfecto y la vida eterna.



Abre tu
**Cuenta
LIGHT**
y Gana hasta
4.75%

- ✓ Obtén una súper tasa exclusiva
- ✓ Sin costo de mantenimiento

MAYOR RENTABILIDAD SEGÚN TU SALDO PROMEDIO MENSUAL:

De S/500	a S/1500	3% TREA
De S/1 500.01	a S/50 000	4.5% TREA
Desde S/50 000.01		4.75% TREA

Válido para aperturas del 1/03/25 al 31/05/25. Plazo de la TREA hasta el 31/05/25

El saldo promedio se obtiene de la sumatoria de los saldos de la cuenta al cierre del día, dividido entre el número de días que tiene el mes

CAJA PIURA

ESTEMOS ALEGRES ... ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Monseñor Guillermo Elías celebra la Santa Misa de la Aurora en Catacaos

Nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares celebró el domingo a las 04:00 am., la Misa de la Aurora, en el Domingo de Pascua de Resurrección en la Parroquia “San Juan Bautista” de Catacaos, la misma que fue concelebrada por el R.P. Clever Santur Rivera, Párroco del lugar, y los Padres Juan Carlos Pacherras Carmen y Juan Manuel Sánchez Nieves, Vicarios Parroquiales. También estuvieron presentes, el Sr. Johnny Cruz Flores, Alcalde del Distrito, la Depositaria y el Doliente de este año, así como los miembros de la Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, y los integrantes de la diferentes Asociaciones, Hermandades y Cofradías de este fervoroso Distrito.

Cabe destacar que Catacaos la católica, Catacaos la piadosa, Catacaos la creyente, vive intensamente la

Semana Santa, lo que le ha valido ser declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación, dado que constituye una verdadera reserva espiritual, cristiana y católica no solo de esta zona de Piura sino de toda la región, del norte del país y del Perú entero. Desde hace más que 500 años Piura se convirtió en la puerta de ingreso de la fe al Perú, y por ello damos gracias a Dios por esta fe recibida, que ahora es nuestra responsabilidad cuidar y acrecentar. El más grande de los desafíos que tenemos es el acortar la distancia entre la fe que profesamos y la vida que llevamos. Por ello en Piura y Tumbes, pero muy especialmente en Catacaos vivimos nuestra fe intensamente y la hacemos vida cotidiana.

Durante su homilía, nuestro Pastor dijo: “En este domingo que celebramos la Pascua de Resurrección del

Señor, podemos decir que es un domingo por excelencia, porque después cada domingo actualizamos el misterio de la Pascua. Leemos en el Evangelio a María Magdalena, y la vemos que muy temprano va al sepulcro, dice: «cuando todo estaba oscuro» y vio que estaba movida la piedra del sepulcro. Es hermoso tener en cuenta que María Magdalena fue la mujer que vio cuando lo mataban a Jesús, cuando lo sepultaban, y ahora va con prontitud, porque realmente lo amaba, y descubre que habían sacado al Señor del sepulcro. Ella no capta nada todavía, no entiende dónde lo pusieron, no capta la Resurrección y va rápidamente a contarle a Pedro, y al discípulo que Jesús amaba, como todos sabemos que es San Juan, nos dice el Evangelio. Los dos van al sepulcro, Pedro ve que están las vendas a un costado, que no está, no sabe tampoco dónde lo ponen; pero dice que el discípulo que el Señor amaba vio y creyó. Él entró, vio y creyó. Qué maravilla, y esa será nuestra vida; nosotros vemos desde la fe, nosotros sabemos que no necesitamos otro signo, como le pasó a Tomás, que tenemos el don, la gracia de saber que el signo quizás es esa palabra que nos dice la Escritura y esa confianza que el Señor nos había anunciado que iba a resucitar. Esta ha de ser la alegría más honda para un cristiano, nosotros tenemos que renovar nuestra confianza porque Cristo lo ha

dicho, porque la muerte ha sido vencida, porque nos ganó una vida nueva”.

En otro momento, nuestro Administrador Apostólico reflexionó: “Entonces en este tiempo pascual, en la Misa vamos a decir siempre estos domingos, por eso con esta efusión del gozo pascual el mundo entero está llamado a la alegría, donde el gozo pascual es muerte y resurrección, el gozo de que la muerte no fue la última palabra; por lo tanto, el dolor, la enfermedad, aún la muerte no es la última palabra, si no es la vida para siempre. Por eso debemos tener alegría, y un cristiano debe vivir con rostro alegre. En algún momento a los de Emaús se les criticó ese semblante triste, nosotros debemos tener alegría porque Jesús resucitó, porque somos de verdad hijos de Dios, porque celebramos en comunidad la fe, porque sabemos que María nos ama, que como estuvo al pie de la cruz también está a nuestro lado”.

Finalmente, Monseñor Guillermo Exhortó: “Vamos a pedirle al Señor que este tiempo que estamos celebrando de la Pascua, lo hagamos con la alegría de ser esos discípulos que corriendo van al encuentro con Jesús y no lo encuentran, pero creen sin haber visto. Así nos dijo Jesús: «Felices los que sin ver creen». Que todo el espíritu de la Pascua sea lo que nos motive a vivir cada año. Que lo que recordamos ayer Sábado Santo con la luz, que sepamos que Cristo nos ilumina; toda situación está iluminada por Jesús y no tenemos que caminar con temor, ni paso vacilante. Feliz Pascua para todos, y que la alegría de este Domingo y de todos los Domingos que actualizamos la Pascua nos acompañe durante todo el año. Que Dios los bendiga a todos. ¡Así sea!”.

Culminada la Santa Misa, un espectáculo de fuegos artificiales iluminaron los cielos, como genuina muestra de la inmensa alegría por la Pascua y todos los presentes acompañaron la procesión del «Señor Resucitado», que recorrió la Plaza Mayor del Distrito, hasta encontrarse con la venerada imagen de la «Virgen María», un hermoso encuentro que marca la tradición de la Semana Santa de Catacaos.





PASTORAL VOCACIONAL

Arquidiócesis Metropolitana de Piura



"Es duro seguirte Señor, pero imposible dejarte"



SEMINARIO "SAN JUAN MARÍA VIANNEY"

¿TE HAS PREGUNTADO CUÁL ES EL PLAN DE DIOS PARA TU VIDA?

SÍGUENOS:

Pastoral Vocacional Piura

pastoralvocacional.arq.piura

CONTACTOS:

944 922 912 / 987 524 562

DONATIVOS:

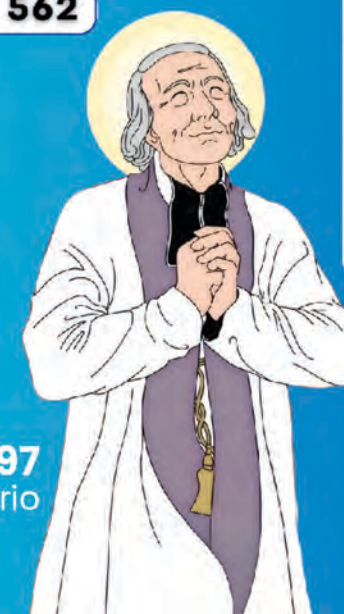
CAJA PIURA

Cuenta de Ahorro:
110-01-2545305

CCI: 80100111001254530597
Arzobispado de Piura - Seminario

JORNADAS VOCACIONALES

MES	DÍA	HORA
MAY	10	9:00 am hasta 4:00 pm
JUN	14	
JUL	12	
AGOS	09 Y 10	(Peregrinación) 9:00 am - 4:00 pm
SET	13	
OCT	11	
NOV	08 Y 09	9:00 am - 4:00 pm
DIC	13	



"QUE CADA UNO PUEDA
DESCUBRIR CON GRATITUD
LA LLAMADA DE DIOS EN SU
VIDA" *Papa Francisco*

ESTAR JUNTO A JESÚS EN EL AMOR, LA ENTREGA Y EL SERVICIO

Monseñor Guillermo Elías preside Santa Misa
de Domingo de Resurrección en Castilla



Siguiendo con su intensa agenda de actividades por Semana Santa, a las 07:00 am., una multitud de fieles castellanos se reunieron para participar de la Santa Misa de Domingo de Resurrección, en la Parroquia “Nuestra Señora del Tránsito”. A los fieles de este querido Distrito, nuestro Pastor, Monseñor Guillermo Elías Millares, les pidió que intensifiquen su oración por nuestro querido Perú y le pidió al Señor Resucitado que nos ayude a vencer el pesimismo, la tristeza, y la desesperanza, así como todos los problemas personales, familiares y comunitarios que podamos estar viviendo. Y nos permita llenar nuestros corazones de alegría, esperanza y consuelo.

Durante su homilía, nuestro Pastor dijo: Hoy resuena en todo el mundo el anuncio que salió hace más de dos mil años desde Jerusalén: «Jesús Nazareno, el Crucificado, ha resucitado». Jesucristo ha resucitado, y sólo Él es capaz de quitar las piedras que cierran el camino hacia la vida. Más aún, Él mismo, el Viviente, es el Camino; el Camino de la vida, de la paz, de la reconciliación, de la fraternidad. Él nos abre un pasaje que humanamente es imposible, porque sólo Él quita el pecado del mundo y perdona nuestros pecados. Y sin el perdón de Dios esa piedra no puede ser removida. Sin el perdón de los pecados no es posible salir de las tinieblas, de los prejuicios, de las sospechas recíprocas o de las presunciones que siempre absuelven a uno mismo y acusan a los demás. Sólo Cristo resucitado, dándonos el perdón de los pecados, nos abre el camino a un mundo renovado. Sólo Él nos abre las puertas de la vida, esas

puertas que cerramos continuamente con las guerras que proliferan en el mundo. ¡La tumba de Jesús está abierta y vacía! Aquí es donde todo comienza”.

En otro momento y reflexionando en el Mensaje del Evangelio, nuestro Pastor destacó que: «En el texto de este domingo no hay ninguna presencia ni palabra del Resucitado. Se nos cuenta simplemente el hecho del sepulcro vacío. María Magdalena es la primera que lo ve así e interpreta el hecho como que alguien «se ha llevado del sepulcro al Señor»: no piensa en la resurrección. Luego va de prisa y avisa a Pedro y Juan, que también ven el sepulcro vacío, los lienzos en el



suelo y el sudario plegado en el suelo. De entrada, Pedro y Juan tampoco piensan en resurrección hasta que, en un segundo momento, Juan «vio y creyó». Recuerda el discípulo que «según la Escritura, Jesús debía resucitar de entre los muertos»».

Monseñor Guillermo, dijo además que: “También a nosotros, en nuestro tiempo, nos parece que se han llevado al Señor... no sabemos quién ni a qué lugar. Vemos un mundo vacío de la presencia de Dios y también como a María Magdalena, a Pedro o al mismo Juan en un primer momento nos falta la fe de creer que Jesús vive. ¿Cómo es posible creer que Jesús vive en

este mundo tan vacío de su presencia física? Pero Jesús vive: así lo dice la Escritura y el testimonio de los apóstoles. Es el centro de nuestra fe. Pero ¿dónde vive? ¿cómo encontrarle? A esas preguntas responderán las siguientes escenas del relato evangélico que iremos meditando los domingos próximos. Pero antes de llegar a eso quiero fijarme y proponer que nos fijemos en quién es el que ve y cree, quién es ese Juan que ve y cree. De él quiero señalar dos rasgos: es ese discípulo que en la última cena «estaba a la mesa al lado de Jesús» (Juan 13, 23) y ese mismo discípulo es el que «está junto a la cruz de Jesús» junto a la madre de Jesús (Juan 19, 25-26). Juan es el que «está junto a Jesús» en dos momentos clave: el momento de la entrega y el servicio y el momento de la cruz”.

“«Estar junto a Jesús» es la clave para ver y creer. Estar junto a Jesús en el amor, la entrega y el servicio. No es cuestión de teorías o de iluminaciones, sino de modo de estar en la vida. Cuando estamos en la vida al modo de Jesús somos capaces de descubrir su presencia resucitada y resucitadora en tantas personas y en tantos lugares de este mundo que nuestra fe se fortalece, nuestra esperanza nos conforta y nuestra caridad se hace generosa y gratuita”, afirmó nuestro Administrador Apostólico.

Finalmente Mons. Guillermo acotó que: “Por ese sepulcro vacío pasa el camino nuevo, el que ninguno de nosotros sino sólo Dios ha podido abrir: el camino de la vida en medio de la muerte, el camino de la paz en medio de la guerra, el camino de la reconciliación en medio del odio, el camino de la fraternidad en medio de la enemistad, el camino que en este Jubileo 2025, debemos mantener encendida la llama de la Esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y perspectiva en la fe. ¡Así sea!”.



EL LEGADO DEL PAPA FRANCISCO

El Papa Francisco, hijo de inmigrantes italianos, nació bajo el nombre de Jorge Mario Bergoglio en Argentina el 17 de diciembre de 1936. Se graduó como técnico químico y después eligió el sacerdocio, entrando en el seminario Diocesano de Villa Devoto. En 1958, ingresó en el noviciado de la Sociedad de Jesús. Continuó sus estudios en humanidades, graduándose con una licenciatura en filosofía del Colegio de San José en San Miguel. Ha impartido clases de literatura y psicología en Santa Fe y Buenos Aires en Argentina.

En 1969, fue ordenado como sacerdote e hizo su profesión final con los Jesuitas en 1973. Más tarde ese mismo año, fue nombrado Provincial de los Jesuitas en Argentina y ocupó ese cargo durante seis años. Después de eso, trabajó a nivel colegial como rector y sacerdote de la parroquia de San Miguel. También se desempeñó como director espiritual y confesor en Buenos Aires.

En mayo de 1992, el Papa Juan Pablo II lo nombró titular Obispo de Auca y Auxiliar de Buenos Aires. Más tarde fue designado Vicario Episcopal del barrio Flores y luego ocupó el cargo de Vicario General de la Arquidiócesis. En 1998, se convirtió en el Arzobispo, primado y ordinario para los fieles de rito oriental de Argentina, quien no tenía un rito propio. Tres años más tarde, el Papa Juan Pablo II lo nombró Cardenal, asignándole el título de San Roberto Bellarmino. Fue elegido Sumo Pontífice el 13 de marzo de 2013.

El pontificado del primer Papa Latinoamericano ha sido de casi 13 años y se caracterizó por un enfoque en la misericordia, el cuidado de la creación y la atención a lo que él llamaba las «periferias» tanto de la Iglesia como de la sociedad. Realizó 47 viajes apostólicos fuera de Italia, aunque nunca visitó su Argentina natal.

Francisco canonizó a 942 santos —más que cualquier otro Papa en la historia— incluyendo a sus predecesores Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. Publicó cuatro encíclicas y siete exhortaciones apostólicas, promulgando 75 documentos *motu proprio*.

Durante su pontificado remodeló significativamente el Colegio Cardenalicio a través de 10 consistorios, creando 163 nuevos cardenales. Sus nombramientos reflejaron su visión de una Iglesia global, elevando a prelados de las periferias y creando cardenales en

lugares que nunca antes habían tenido uno, como Mongolia y Sudán del Sur.

Su papado enfrentó desafíos sin precedentes, incluyendo la pandemia global de COVID-19, durante la cual ofreció momentos históricos de oración por la humanidad, como la notable bendición extraordinaria *Urbi et Orbi* ante una Plaza de San Pedro vacía en marzo de 2020. También llamó repetidamente a la paz en medio de conflictos en Ucrania y Tierra Santa.

Francisco convocó cuatro sínodos, incluyendo el Sínodo sobre la Sinodalidad, cuya segunda sesión concluyó en octubre de 2024. Implementó reformas importantes de la Curia Romana y tomó varias medidas para abordar la crisis de abusos en la Iglesia, incluyendo el *motu proprio Vos Estis Lux Mundi* de 2019.

El papa Francisco publicó cuatro encíclicas. Hasta 2025, Francisco publicó cuatro documentos de este tipo.

La primera vio la luz el 29 de junio de 2013 con el nombre de *Lumen Fidei* y reflexiona sobre la fe, “llama a todos los católicos a confiar plenamente en el amor de Dios y la plenitud de la fe cristiana”, detalla el sitio web del Movimiento Laudato Si', un movimiento católico comprometido en proteger el planeta de la crisis climática y ecológica.

En 2015, publicó la encíclica *Laudato Si'*, una carta en donde el santo padre llama a cuidar el planeta, al que denomina “nuestra casa común” y a escuchar el clamor de los más pobres. Allí, aborda la crisis climática y defiende la gestión ambiental, describe Britannica.

Cinco años después, en medio de la pandemia de coronavirus, publicó *Fratelli Tutti*, una encíclica sobre la fraternidad y la amistad social. Y *Dilexit nos*, de 2024, indaga sobre el amor humano y divino del corazón de Jesucristo.

Estos textos son un reflejo de las profundas transformaciones que introdujo en la iglesia, según concluyen las fuentes. Para Schmalz, “Francisco será recordado por el modo en que su pontificado representó un cambio de poder en la Iglesia católica, que pasó de Europa occidental al sur global, donde ahora vive la mayoría de los católicos”.

Desde la Arquidiócesis de Piura y Tumbes nos unimos al dolor del Santo Pueblo fiel de Dios en el mundo entero por la partida a la casa del Padre del Papa Francisco ocurrida a las 7:35 del lunes 21 de abril de 2025 y agradecemos al Señor por su vida y ministerio en estos casi trece años de pontificado.

El Papa Francisco ha sido un regalo para nuestra Iglesia como sucesor de Pedro, renovando el impulso misionero, recordándonos que Dios es misericordia, poniendo en el centro a quienes están en las periferias, impulsándonos a vivir como hermanos, animándonos a acoger a todos, a ser una Iglesia sinodal y a cuidar la casa común.

El primer Papa latinoamericano sufrió también la cruz de la incompreensión y el rechazo, sin embargo, nos dio ejemplo de paciencia y fortaleza espiritual, buscando la unidad de la Iglesia en la diversidad de carismas y miradas, acogiendo a todos, pero también asumiendo decididamente su pastoreo universal.

Su legado es inmenso y sus enseñanzas y testimonio seguirán impulsando el caminar de la Iglesia ayudándonos a discernir la voluntad de Dios: reformó las estructuras del Vaticano, fue un incansable protagonista de la cultura del encuentro para promover el diálogo interreligioso y la unidad de los cristianos, impulsor de políticas de protección contra abusos, comprometió a la Iglesia en favor de los pobres, migrantes y quienes sufren cualquier tipo de explotación, abrió espacios de participación a las mujeres y se hizo cercano a los jóvenes, niños y ancianos. Pero particularmente lo recordaremos siempre como el Papa de la misericordia.

El Papa Francisco visitó tierras latinoamericanas ocho veces, recorriendo diez países, oportunidades en las cuales nos trajo claros mensajes que nos inspiraron a ser una Iglesia en salida y a acercarnos a las realidades que hoy afectan nuestros pueblos para ser presencia de Cristo que nos da vida plena. Nos animó a poner en práctica las conclusiones de la Conferencia de Aparecida y a llevar adelante procesos inéditos como la primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. Siempre encontramos en él alguien que estuvo abierto a escuchar, a aconsejar, que nos animó y, nos pidió trabajar con pasión por los más necesitados y ser audaces, a no tener miedo de ir contracorriente. Animados por él seguiremos siendo peregrinos de esperanza.

Cómo olvidar su visita al Perú que se inició aquel 18 de enero de 2019, cuando nuestro país se llenó de algarabía, convirtiéndose el ambiente en una gran fiesta de fe nacional. Desde el primer momento de su llegada y a lo largo de todos sus recorridos por las calles y

avenidas de nuestras ciudades, multitudes de peruanos entre adultos, jóvenes, ancianos y niños le mostraron al Santo Padre su filial adhesión y profundo cariño. El Papa Francisco se encontró de manera especial con más de cincuenta mil Piuranos y Tumbesinos de las diferentes parroquias, asociaciones de fieles y hermandades, e instituciones públicas y privadas se prepararon con entusiasmo y fervor para peregrinar “Unidos en la Esperanza” al encuentro del Santo Padre, quien se reunió el sábado 20 de enero con todos los pueblos del Norte del Perú durante la Santa Misa celebrada en la playa de Huanchaco – Trujillo.

Hoy, desde este rincón del Perú decimos: gracias, Señor por la vida de Jorge Mario Bergoglio, nuestro Papa Francisco, te pedimos que lo recibas con amor indulgente en cielo.

Alégrense, dice Jesús, el Resucitado. Pase lo que pase, alégrense, la muerte no es la palabra final. Donde no había más que oscuridad, la claridad de la Vida te alcanzó, brilló para ti el amor que todo lo puede, y que dura para siempre. Te abrazó la misericordia de la que tanto hablaste, a la que proclamaste tantas veces. Dios te tenga en su presencia Papa Francisco.



RETIRO DE CUARESMA PARA LAICOS DE PIURA Y TUMBES

Invitados por nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares, más de 500 laicos, líderes parroquiales de nuestra Arquidiócesis, se dieron cita en los ambientes de la Parroquia Santísimo Sacramento - Piura, para participar de un Retiro Cuaresmal bajo el lema: "Peregrinos Sinodales: aprendiendo a caminar juntos en la alegría y la esperanza con el Evangelio de Lucas", que fue dirigido por el R.P. Guillermo Acero.

Durante la intensa jornada, los participantes pudieron realizar la lectio divina, y realizaron momentos de reflexión en los temas: "Aprendiendo a caminar en el servicio", y "El camino terapéutico de la esperanza", así como intensos momentos de oración a través del rezo del Santo Rosario, el cual fue especialmente ofrecido pidiendo a Dios por la salud y bienestar del Papa Francisco, también se rezó el Vía Crucis. Luego todos participaron de la Adoración al Santísimo Sacramento y vivieron la Santa Misa, en la que nuestro Pastor animó a los fieles a continuar siendo Peregrinos de Esperanza, y hombres y mujeres de Iglesia en medio del mundo.



RETIRO DE CUARESMA SACERDOTES, RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

Respondiendo al llamado de nuestro Administrador Apostólico Mons. Guillermo Elías Millares, los sacerdotes, religiosos, religiosas, consagrados y Consagradas de Piura y Tumbes, se reunieron en los ambientes del Colegio "Madre del Buen Consejo", en el Distrito 26 de Octubre, perteneciente a la jurisdicción Parroquial de la Parroquia Santísimo Sacramento - Piura, para participar del Primer Retiro de Cuaresma 2025 para sacerdotes y religiosas bajo el lema "En el año Jubilar regresar a la alegría de mi consagración".

Esta jornada ha sido un día de gracia, de encuentro con Dios, con ellos mismos y con la razón de su ministerio. Ha sido un día para cada uno de ellos, en el que han podido reflexionar sobre la fecundidad de su vocación, y el camino terapéutico de la Esperanza. Ha sido un día para Dios, y un día para una Iglesia que los necesita coherentes, consistentes y transparentes.

¡INICIAMOS LA VENTA!

GRAN RIFA

Mamá Mechita vuelve a su santuario

HERMANDAD VIRGEN DE LAS MERCEDES Y SAN FRANCISCO DE ASIS - PAIZA

Gran Rifa

PRO FONDOS: "MAMÁ MECHITA VUELVE A SU SANTUARIO"

PREMIOS

* S/ 300	* Juego de Vajilla	* Un Procesador Eléctrico
* S/100	* Postre	* Camiseta de la U
* S/50	* Combo Eléctrico	* Saco de Arroz (10kg)
* S/50	* Saco de Arroz (10kg)	* Saco de Azúcar (10 Kg)
* Saco de Arroz (10kg)	* Saco de Azúcar (10 Kg)	* Perfume Yambal
* Saco de Azúcar (10 Kg)	* Terapia Física	* Vajillas de Vidrio
* Aceite (5l)	* Combo Cuidado Personal	* Vales de Consumo Aloha
* Terapia física	* Juego de Cuchillos	* Vales de Consumo Warike
* Olla Arrocera	* Terrario	* Juego de Bowls de Vidrio
* Licuadora		

SÁBADO 28 JUNIO 08:00 pm

Facebook LIVE

HERMANDAD VIRGEN DE LAS MERCEDES Y SAN FRANCISCO DE ASIS - PAIZA

... MUCHOS PREMIOS MAS

VALOR: S/. 5.00

Nº.....

SÁBADO
28
JUNIO
8:00 p.m

PREMIOS

- * Efectivo s/300
- * Efectivo s/100
- * Efectivo s/50
- * Efectivo s/50
- * Saco de Arroz (10 kg)
- * Saco de Azúcar (10 kg)
- * Aceite (5 lt)
- * Terapia física
- * Olla Arrocera
- * Licuadora
- * Juego de Vajilla
- * Postre
- * Combo Eléctrico
- * Saco de Arroz (10 kg)
- * Saco de Azúcar (10 kg)

- * Terapia Física
 - * Combo cuidado personal
 - * Juego de cuchillos
 - * Terrario
 - * Procesador eléctrico
 - * Camiseta de la U
 - * Saco de Arroz (10 kg)
 - * Saco de Azúcar (10 kg)
 - * Perfume Yambal
 - * Vajilla de Vidrio
 - * Vales de consumo
 - * Juego de bowls de vidrio
- Más de 30 premios

Adquiere la tuya
comunicate al:

988 353 038
969 548 002

Encargados de la comisión

¡También puedes escribirnos a
través de nuestras redes sociales!

Aceptamos:



PAPA FRANCISCO LA ESPERANZA NO DEFRAUDA NUNCA



El libro del papa Francisco
para el Jubileo de la Esperanza



LA ESPERANZA NO DEFRAUDA NUNCA

En este libro centrado en el Jubileo de 2025, el papa Francisco nos invita a caminar juntos hacia un futuro cargado de retos y esperanza. A través de seis rostros —una mujer embarazada, un pobre, un migrante, un civil atrapado en una guerra, y el rostro de un abuelo y su nieto—, Francisco reflexiona sobre las grandes preguntas que atraviesan nuestro tiempo: la familia, la desigualdad, las migraciones, los conflictos armados y el diálogo entre generaciones. También aborda los retos más actuales: desde la inteligencia artificial, que plantea preguntas éticas urgentes, hasta la crisis climática, que nos pide repensar cómo vivimos y proteger nuestra casa común. Nos recuerda que la esperanza no es una emoción pasajera, sino un regalo que nos sostiene, y que requiere cuidado y compromiso. Esa esperanza no se queda quieta, nos empuja a avanzar con fuerza, como el viento en la vela.

Con todo, nos lanza una propuesta valiente: hacer de la esperanza una tarea colectiva, convertirla en gestos concretos de justicia, amor y solidaridad que transformen la realidad.

Hospitalarios: Las manos de la Virgen

País: España

Dirección: Jesús García Colomer

Productor: Borja Martínez-Echevarría

Productora: Fundación Gospa Arts

Guión: Jesús García, Victoriano Rubio

Una pequeña aldea al sur de Francia es, desde 1858, el destino de unos inverosímiles viajes: hombres y mujeres con todo tipo de dolencias y enfermedades que, por sí mismos o llevados por otros, llegan en peregrinación a la conocida como Gruta de Lourdes.

Estas peregrinaciones hoy se siguen haciendo, pero nunca antes se habían grabado... desde dentro.

Hospitalarios: Las manos de la Virgen muestra una realidad asombrosa. La belleza de la entrega irrumpe en la dureza de la vida golpeada por la enfermedad, para colmarla de dignidad, amor y visibilidad, como testimonio también de que, desde la enfermedad o la discapacidad, hay mucho que ofrecer al mundo.



GOSPA ARTS PRESENTA UN DOCUMENTAL DE JESÚS GARCÍA COLOMER HOSPITALARIOS: LAS MANOS DE LA VIRGEN
GUIÓN: JESÚS GARCÍA COLOMER Y VICTORIANO RUBIO PRODUCTOR: BORJA MARTÍNEZ-ECHEVARRÍA EDICIÓN: VICTORIANO RUBIO
DIRECCIÓN: JESÚS GARCÍA COLOMER PRODUCTORA: FUNDACIÓN GOSPA ARTS DISTRIBUIDOR: BOSCO FILMS
DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: JESÚS GARCÍA COLOMER
HOSPITALARIOSLAPELICULA.COM





UNIVERSIDAD
DE PIURA

CAMPUS
PIURA

Mejores personas, Mejores profesionales.



 /udepconecta

 /udepiura

 @udepconecta

 @udepiura

 @udepconecta

 udepiura